

# «No me preocupan los plagios, sino que la gente se lance a comprarlos»

**Beatriz Revilla**

## El escritor leonés Antonio Pereira participó ayer en «Encuentros con autores»

*El autor leonés Antonio Pereira, Premio de las Letras de Castilla y León 1999, aportó ayer una nota de infantil madurez a los «Encuentros con autores» que se celebran dentro de la 34 Feria del Libro.*

*El cuentista criticó con dureza la victoria del marketing «sobre otros valores de la literatura» y los plagios, que no le preocupan sino es por el hecho de que «al día siguiente de aparecer la gente se lance a comprarlos».*

A sus 77 años y una ilusión desorbitada que se le escapa con la voz, el escritor leonés Antonio Pereira sólo abandonó ayer uno de sus mayores sentidos, el del humor, para referirse a la invasión del marketing y el poder del dinero en la sociedad actual.

Para el Premio de las Letras de Castilla y León 1999 y cuentista castellano por antonomasia, «hay una tremenda presión del marketing y del dinero sobre otros valores de la literatura», criticó durante el acto de «Encuentros con autores», celebrado en la sala cultural de la Caja del Círculo Católico.

Esta amenaza y la inestimable ayuda de premios y concursos es, según Pereira, lo que permite crear las listas de ventas, respecto a las que afirmó que «tampoco me pondría a trabajar para ocuparlas». Una lejanía que también profesaría en su opinión sobre los plagios, de los que apuntó que «no me preocupan, si no fuera porque al día siguiente la gente se lanza a las librerías y a las grandes superficies a comprarlos».

### **ESCRITOR DE CULTO**

Esta abnegación del cartel de «éxito» que se le cuelga a sus relatos, como en la obra «Cuentos de medio siglo», no es, no obstante, un ejemplo de falsa humildad, ya

que este leonés de Villafranca del Bierzo reconoce que «me encantaría ser un escritor de culto; no quiero ser un escritor oculto». Una veneración que ha logrado para sus cuentos, de los que asegura que no tienen edad, ya que «no creo en la literatura para niños».

Este concepto universal de su escritura, inspirada «en lo que oigo, no en lo que veo», es la que le lleva a incluir en sus cuentos escenas eróticas que, sin embargo, «al nivel actual de la moral, son cosas de monjas», ironizó el autor de «Cuentos para lectores cómplices».

